



Entre el 17 y el 19 de junio, hemos visitado el entorno de la sierra de Javalambre con varios objetivos:

De una parte, que los soci@s que no conocían el ambiente de los refugios de montaña tomaran contacto con este tipo de establecimientos para conocer de primera mano su funcionamiento.

De otra parte, continuar con el calendario establecido para este año con dos rutas que nos llevaron a ascensiones significativas: Pico de

Javalambre (2020 msnm) y Alto de Barracas o Cerro Calderón (1838 msnm)

Y también, tener unas jornadas de convivencia, continuando la formación en montaña y en el medio natural que tanto nos interesa en nuestro club.



En esta aventura estuvimos Rosa, Jesús, Sisco, Jota y Luis.



El refugio elegido fue el Rabadá Navarro en Camarena de la Sierra (Teruel) perteneciente a la Federación Aragonesa de Montaña y gestionado por Neus y Kike de forma estupenda.



La idea fue establecer el campamento base en el refugio y desde ahí desplazarnos para hacer las rutas y así aprovechar también sus instalaciones para realizar formación, básicamente de cabuyería y nudos básicos, así como de elementos que debemos de conocer para nuestras salidas al monte.



Llegamos por la tarde del 17 de junio, nos instalamos, repasamos la ruta del día siguiente, cenamos y a descansar. El sábado 18 desayunamos potente muy temprano y salimos a por nuestro primer objetivo: una circular con inicio/final en el propio refugio, alcanzar el Javalambre para volver por la Fuente de Matahombres simultaneando senderos homologados (GR-10 PR-TE 124), pistas y sendas no muy transitadas y campo a través.



Los cuatro primeros kilómetros fueron duros pues había que salvar un desnivel de 500 metros que hicimos con tranquilidad, pero con ritmo adecuado en dirección S por la frondosidad del bosque de la ladera oeste del Javalambre en la Loma del Portillo dejando las pistas de esquí a nuestra izquierda.



Continuamos ganando altura hasta llegar a un collado desde donde podemos ver hacia el E las antenas del Alto de La Chaparrosa (1.984 msnm) y, nos dirigimos hacia él para coronarlo.



Seguimos la pista y, en poco tiempo, alcanzamos el vértice geodésico del Javalambre (2.020 msnm) con gran alegría.



El cielo estaba totalmente despejado, pero el viento hacía que el calor fuera soportable aun con la ausencia de arbolado desde la cota 1.900.



Después de descansar y tomar fuerzas, iniciamos el descenso de forma paulatina hasta tomar un desvío hacia la derecha en dirección NO para volver a tomar el GR-10 y en la cota 1.850 giramos totalmente en dirección O para coger una antigua y difusa senda que se utiliza para CxM.



Teníamos que llegar al Mas de Andrés, lo que conseguimos por orientación y campo a través por el barranco de La Tejada. De aquí tenemos que llegar al impresionante Pino del Cerro Ventosa y a la fuente de la Cepa donde nos refrescamos pues ya se hacía notar el fuerte calor.



Iniciamos el descenso en dirección SE por una senda no muy evidente y tras pasar unos corrales, llegamos a la Fuente de Matahombres donde nos refrescamos y comimos descansando un buen rato.



A pesar de la frondosidad de los pinares, el agobiante calor, unido al desnivel y longitud que ya llevaban nuestras piernas ya comenzaba a notarse.



Iniciamos la vuelta bien pertrechados de agua y refrescados por la fuente tomando la pista forestal que lleva a Camarena, tomando una senda a la derecha con la indicación de Fuente Lázaro que termina por el Cerro de las Simas desde donde ya vemos a nuestra derecha el edificio del refugio.



Nos queda el último esfuerzo: ascender desde el río Camarena hasta el Rabadá Navarro, lo que conseguimos ya ciertamente cansados.



Una vez descansados, tuvimos una tarde de formación y luego una fenomenal cena. Repaso de nuestro objetivo del día siguiente y a dormir. Fue una jornada espectacular.

El reportaje lo tenéis a continuación:

<https://grupokordino.com/wp-content/uploads/2022/07/Reportaje-WEB-1.mp4>

(Música: www.bensound.com)